

Intermedialidad en el arte y la literatura latinoamericana de mujeres

Torres, Alejandra. *Escritoras, artes y procedimientos intermediales en América Latina*. KRK Ediciones, 2023, 235 páginas.

María Fernanda Piderit
Universidad de Buenos Aires
Buenos Aires, Argentina
fernandapiderit@gmail.com

Tengo entre mis manos un libro pequeño de cuidado diseño gráfico de la autora y académica Alejandra Torres. Torres es una investigadora con vasta experiencia en la literatura latinoamericana y su cruce con la fotografía y otras imágenes visuales. Su primer libro, resultado de su tesis de doctorado, hace un exhaustivo análisis de varios libros de la mexicana Elena Poniatowska donde los textos se entraman con fotografías. En la misma línea, ha escrito abundantemente sobre Rubén Darío y Julio Cortázar. A partir de esta experiencia, el libro que ahora estamos reseñando, se presenta como una compilación de diferentes escritoras latinoamericanas cuya literatura se cruza, a través de diferentes procedimientos, con imágenes visuales, desde Sor Juana Inés de la Cruz, pasando por escritoras del “boom” latinoamericano hasta autoras contemporáneas como Cristina Rivera-Garza y Verónica Gerber Bicecci. La autora traslada el concepto de “tiempo profundo” de Siegfried Zielinsky para justificar esta periodización amplia que recorre varios siglos de nuestra literatura. Dejando afuera que Zielinsky se refiere a los medios tecnológicos, para poner en duda el concepto de “progreso” en una humanidad que, en términos geológicos, prácticamente no existe, el tiempo profundo se puede entender aquí como una forma de “anacronismo”, una forma de “no buscar lo viejo, lo ya existente desde siempre, en lo nuevo, sino descubrir cosas nuevas, sorprendentes, en lo viejo” (2011; p.4). En el contexto del libro de Torres, es una forma de preguntarse si hoy podemos pensar una literatura que no sea o haya sido intermedial, remontándonos, en este caso, a la literatura de Sor Juana Inés de la Cruz para descubrir que allí también encontramos procedimientos intermediales donde se ponen diálogos diferentes medios, la literatura y las visualidades. Acá, el concepto de “intermedialidad” es clave, como bien se desprende del título de esta compilación de artículos. En los análisis que llevará a cabo la autora de diferentes artefactos literarios

se van a cruzar los estudios intermediales, los estudios visuales y, en menor medida, la teoría de los afectos.

En la introducción del libro, por lo tanto, la autora nos hará, primero, un breve recorrido por el desarrollo de los llamados estudios visuales, inscribiéndose, principal pero no únicamente, en la tradición de W.J.T. Mitchell y Gottfried Boehm, es decir, en la tradición norteamericana y alemana, más que la inglesa de la cultura visual como rama de los estudios culturales. Sin embargo, Torres retoma la tradición más política de los estudios culturales cuando afirma que “a partir de los cruces entre imagen y texto, a partir de procedimientos intermediales la escritura muestra un mundo de afectos, se vuelve política, se posiciona frente al poder” (p. 21). En este sentido, metodológicamente se propone un cruce de herramientas analíticas que incluyen los estudios visuales, los estudios intermediales y la teoría de los afectos desde una perspectiva de género.

En el segundo apartado, *Literatura intermedial*, la autora desarrollará con más profundidad el origen y desarrollo de los estudios intermediales dentro del contexto de la literatura. Se apoyará, en primer lugar, en la definición ya canónica de Irina Rajewski que entiende la intermedialidad dentro de los estudios literarios como un

término genérico para referirse a todos aquellos fenómenos que (como indica el prefijo *inter*) suceden de un modo u otro *entre* medios. “Intermedial” designa, por lo tanto, aquellas configuraciones que tienen que ver con un cruce de límites entre medios, pudiendo así diferenciarse tanto de los fenómenos intramediales como de los transmediales (por ejemplo, la aparición de un cierto motivo, estética o discurso en distintos medios) (2020, p.435).

Así, Torres, a lo largo de los siguientes capítulos y apartados del libro retomará esta definición cuando analice las diferentes obras de las variadas autoras que componen su corpus. Así, para el análisis del arco de triunfo (1680) de Sor Juana nos recordará que la intermedialidad “se refiere a los fenómenos que suceden de un modo u otro entre medios, a las configuraciones que tiene que ver con el cruce de límites entre las artes” (p.63); para *Balun Canán* (1957) de Rosario Castellanos explicará que la escritora mexicana “construye un texto intermedial entendido en el sentido amplio como concepción y choque o contacto de un medio en otro medio” (p.110) que utiliza el procedimiento de referencia medial al evocar las pinturas (en general narrativas) en tríptico; la evocación al tríptico en esta novela refuerza además el concepto de

“tiempo profundo” cuanto Torres afirma que “nos hace ver y pensar [...] en la temporalidad, en la convivencia con formas de ver el mundo milenarias” (p.124). En el caso de Elena Poniatowska, retoma el análisis de *La noche de Tlatelolco* (1971) y nos señala que en esta obra se “despliega una escritura intermedial entendida como una mixtura o combinación de medios y/o lenguajes” (p.152). Un punto a destacar en este caso, es que Torres entiende el “montaje” de fotografías y texto (a partir de las reflexiones de Georges Didi-Huberman en *Cuando las imágenes toman posición*, 2008) como una forma de procedimiento intermedial que se transforma en una herramienta política para establecer la verdad de la masacre que se relata en la crónica de Poniatowska. En el caso de *El invencible verano de Liliana* (2021) de Cristina Rivera Garza la apuesta intermedial del libro, para Torres, ayuda a resolver el complejo problema de cómo narrar la violencia, lo que nos puede hacer recordar la polémica que surgió con el libro de Georges Didi-Huberman con su libro *Imágenes pese a todo* (2003) sobre la representación del holocausto judío y donde presenta cuatro fotos hechas en Auschwitz-Birkenau en 1944. En el caso de *El invencible verano de Liliana*, quizás porque las palabras no sean suficientes para narrar el horror de un femicidio, el texto incorpora un archivo visual que “en una apuesta intermedial, en el libro se incorporan cuadernos, notas, cassettes, agendas, así como se incorpora imágenes” (p.158), a la vez que, según Torres, se problematiza el género testimonial. En el capítulo final del libro, la autora abarca un corpus amplio para reflexionar, siempre desde los procedimientos intermediales de las obras, sobre los afectos y los desplazamientos, particularmente los geográficos y territoriales que se expresan metafóricamente en el corrimiento de las fronteras entre los diferentes medios. Aborda la migración, el exilio, los viajes, las lenguas a través de crónicas, diarios y cuadernos donde mezclan y ponen en diálogo los textos con mapas, dibujos, bocetos y fotografías, donde esta última toma un lugar protagónico en el análisis intermedial que realiza Torres, especializada hace años en la relación entre literatura y fotografía. Así, por ejemplo, en el *Sistema del tacto* (2018) de la chilena Alejandra Costamagna señala que en su armado se cruzan “fronteras entre textos e imágenes, es decir, se construye desde la intermedialidad. El uso de *material fotográfico* apunta a dar verosimilitud a la narración ya que refuerza la veracidad de los hechos” (p.193) (subrayado mío). O en *La genealogías* (1981) de Margo Glantz afirma que la incorporación de imágenes fotográficas fija la memoria, donde “el texto estructura una relación muy estrecha entre memoria/fotografía/escritura” (p.186). Además, en este último capítulo, la autora se centra en autoras que han escrito sobre la ciudad de Berlín, puesto que la ciudad alemana “ha sido objeto de reflexiones literarias en distintas épocas y contextos, y ocupa un lugar singular en el imaginario de [estas] escritoras” (p.199); para ello se detiene en *Nocturno urbano* (2022) de Cristina Peri Rossi, *Berlín es un cuento* (2007) de Esther Andradi, *Cuaderno Alemán* de María

Negrón (2015) y *La ingratitud* (1990) de Matilde Sánchez. En lo que a Torres le gusta llamar una “apuesta intermedial”, todas estas obras incluyen fotografías (entre otro material gráfico), que la ayudan a retomar las teorías sobre fotografía de Walter Benjamin, Roland Barthes, Philippe Dubois y Georges Didi-Huberman (como exégeta de Benjamin) para comprender su función mnémica en los relatos o incluso testimonial, poniéndolo en tensión con el género autoficcional al que, la mayoría de estas obras, pertenecen: “Es decir, el texto en su apuesta intermedial también hace uso de imágenes fotográficas para reforzar el efecto documental” (p.194) en estos textos donde “se funde biografía, autobiografía, memoria y ficción” (p.194).

En resumen, *Escritoras, artes y procedimientos intermediales en América Latina* resulta una lectura interesante para el campo de los estudios literarios y visuales con perspectiva de género en Latinoamérica. El trabajo de Alejandra Torres sigue un recorrido histórico y metodológico con la intermedialidad como una herramienta de análisis aplicado en los estudios literarios, pero además como una posibilidad para repensar los modos de narrar, recordar y resistir desde una toma de posición política, si apelamos a uno de los autores que se citan a la largo del libro, Georges Didi-Huberman. Su mirada está atenta a las “constelaciones” estéticas y a las consecuencias políticas de los cruces entre medios, permite leer la literatura latinoamericana desde una temporalidad anacrónica —el “tiempo profundo”— que desestabiliza el tiempo lineal y evolutivo, y las oposiciones rígidas entre géneros y formatos. El libro traza una genealogía discontinua pero persistente de un amplio corpus de escritoras latinoamericanas que han hecho del montaje, el archivo, la visualidad y la hibridez una forma de inscribir el cuerpo, la memoria y el conflicto en la literatura atravesando disciplinas, géneros y medios. Por último, a través del análisis concreto de obras, la autora logra que su libro se convierta en una herramienta didáctica de los estudios intermediales, los estudios visuales y la teoría fotográfica importante para los estudiantes y lectores interesados en una literatura “expandida”.

Bibliografía citada

Barthes, R. (1980). *La cámara lúcida: Nota sobre la fotografía*. Paidós.

Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (M. Jiménez Redondo, Trad.). Ítaca. (Obra original publicada en 1935)

- Didi-Huberman, G. (2003). *Imágenes pese a todo: Memoria visual del Holocausto*. Paidós.
- Didi-Huberman, G. (2008). *Cuando las imágenes toman posición: El ojo de la historia, 1*. Machado Libros.
- Dubois, P. (1990). *El acto fotográfico y otros ensayos*. Ediciones Paidós. (Obra original publicada en francés en 1983)
- Rajewsky, I. O. (2020). Intermediality, intertextuality, and remediation: A literary perspective on intermediality. En L. Elleström (Ed.), *Media borders, multimodality and intermediality* (pp. 423–441). Palgrave Macmillan.
- Zielinski, S. (2011). *Arqueología de los medios y técnica de la imaginación*. CENDEAC. (Obra original publicada en alemán en 2002 como "Deep Time of the Media")